

DOMINGO DESPUÉS DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD. SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO - CICLO C

Gen 14,18-20

Mas Melquisedec, rey de Salem, presentando pan y vino, porque era sacerdote del Dios Altísimo, lo bendijo y dijo:

- «Bendito Abram del Dios excelso, que creó el cielo y la tierra, y bendito el Dios excelso, con cuya protección, los enemigos están en tus manos».

Y le dio el diezmo de todo.



Ornamentos blancos

Sal 109,1bcde. 2. 3. 4 (Respuesta: 4bc)

R. Tú eres sacerdote eternamente
según el orden de Melquisedec

Dijo el Señor a mi Señor:
«Siéntate a mi derecha,
hasta que ponga a tus enemigos
Por peana de tus pies».

De Sión hará salir el Señor
el cetro de tu poder,
domina tú en medio de tus enemigos.

Contigo está el principado en el día de tu poder
entre los resplandores de los santos,
del vientre antes del lucero te engendré.

Juró el Señor y no se arrepentirá:
«Tú eres sacerdote eternamente
según el orden de Melquisedec».

1 Cor 11,23-26

Hermanos:

Porque yo recibí del Señor lo que también os enseñé a vosotros, que el Señor Jesús en la noche en que fue entregado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió y dijo:

- «Tomad y comed, este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros, haced esto en memoria de mí».

Asimismo tomó el cáliz, después de haber cenado, diciendo:

- «Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre. Haced esto cuantas veces lo bebiereis, en memoria de mí».

Porque cuantas veces comiereis este pan y bebiereis este cáliz, anunciaréis la muerte del Señor, hasta que venga.

Lc 9,11b-17

En aquel tiempo, las gentes le siguieron y Jesús los recibió y les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que lo habían menester. Y el día había comenzado ya a declinar, cuando llegándose a él los doce, le dijeron:

- «Despide a esas gentes para que vayan a las aldeas y granjas de la comarca, se alberguen y hallen qué comer, porque aquí estamos en un lugar desierto».

Y les dijo:

- «Dadles vosotros de comer».

Y dijeron ellos:

- «No tenemos más de cinco panes y dos peces, a no ser que vayamos nosotros a comprar viandas para toda esta gente».

Porque eran como unos cinco mil hombres. Y él dijo a sus discípulos:

- «Hacedlos sentar en ranchos de cincuenta en cincuenta».

Y así lo ejecutaron, y los hicieron sentar a todos. Y tomando los cinco panes, y los dos peces, alzó los ojos al cielo, los bendijo y partió y dio a sus discípulos, para que los pusiesen delante de las gentes. Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron lo que les sobró, doce cestos de pedazos.

Comentario breve:

- ✚ Melquisedec aparece en el cristianismo como figura de Cristo. No sólo por haber ofrecido como sacerdote pan y vino, sino sobre todo por lo que nos dice el salmo que hoy leemos: «Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec».
- ✚ Melquisedec, rey de Salem (paz) y sacerdote del Dios altísimo. Ofreció pan y vino entre los cananeos y los hebreos, y bendijo a unos y otros, particularmente a Abraham y su posteridad. A pesar de ser rey, no se menciona su genealogía. Esto ha sido visto como particularmente significativo a la hora de verle como figura de Cristo (cf. Heb 7,1-3).
- ✚ Relato paulino de la institución de la eucaristía. El fragmento elegido no nos permite ver el contexto y la razón por la cual san Pablo incluye aquí dicho relato. Al contrario de los evangelios sinópticos, san Pablo no está narrando los últimos días de Jesús, sino que está amonestando a los corintios por la forma en la que celebran sus eucaristías: «Porque cada uno toma antes su propia cena para comer. Y el uno tiene hambre, y el otro está muy harto. ¿Por ventura no tenéis casas para comer y beber? O ¿despreciáis la Iglesia de Dios y avergonzáis a aquellos que no tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo» (1 Cor 11,21-22). Estos son los dos versículos inmediatamente anteriores al texto que hoy leemos en la liturgia y que, como vemos, comienzan así: «Porque yo recibí del Señor...». La tradición del Señor no es ofender al Señor en el hermano que pasa hambre.
- ✚ Jesús está atento a las necesidades de la gente. No se limita a una misión puramente espiritual, no se limita a hablarles del reino de Dios, sino que lo realiza. Cura sus enfermedades, pero también se preocupa porque está anocheciendo, están en descampado y tienen un largo camino hasta sus casas. Jesús no quiere despedirles en ayunas y, de lo poco que tienen los discípulos para ellos, desprendiéndose de lo suyo, Jesús hace el milagro de dar de comer a una multitud.